

Manuel Aznar Soler (ed.), *La literatura dramática del exilio republicano de 1939 I*. Biblioteca del exilio. Sevilla: Editorial Renacimiento, 2018. ISBN: 978-84-17550-57-8. 590 pp.

Noelia García García\*

*La literatura dramática del exilio republicano de 1939 I* es un conjunto de estudios que tratan la obra dramática de distintos escritores españoles durante su exilio tras la guerra civil en 1939. El libro está compuesto por veintinueve artículos que llevan a cabo un proceso de recuperación y análisis de la literatura dramática de veintinueve escritores españoles que escribieron a lo largo de su exilio en distintos países de Hispanoamérica y Europa. Estos estudios son fruto del análisis y la indagación desempeñados por dieciocho colaboradores, muy competentes en la materia que abordan. El objetivo fundamental consiste en rescatar, analizar y estudiar la producción dramática de un conjunto de autores españoles exiliados que ya habían publicado o estrenado sus obras antes de 1939. No obstante, aquí se estudia únicamente la trayectoria dramática de estos escritores durante sus años de exilio, aunque su labor en el terreno teatral comenzara antes de 1939.

*La literatura dramática* es el segundo tomo de dos volúmenes (*La literatura dramática del exilio republicano de 1939 I y II*), los cuales, a su vez, forman parte de una serie general titulada *Historia de la literatura del exilio republicano de 1939*, que aún está en proceso de preparación y constará de diecisiete títulos diferentes en torno a la literatura dramática del exilio republicano. La elaboración de una historia de la literatura española del exilio de 1939 nace en el seno del GEXEL (Grupo de Estudios del Exilio Literario), un grupo de investigación adscrito al Departamento de Filología Española de la Universidad Autónoma de Barcelona que fue creado en 1993. Desde su formación hasta la actualidad, el grupo ha desarrollado importantes proyectos de investigación entre los que destacan la preparación de un *Diccionario bibliográfico de los escritores, editoriales y revistas del exilio español de 1939*, uno titulado *Escena y literatura dramática en el exilio republicano de 1939* y el último, *La historia de la literatura española y el exilio republicano de 1939*, dentro del cual se incluye este libro. La gran mayoría de estos trabajos han sido publicados en la colección Biblioteca del Exilio de la editorial Renacimiento, incluyendo *La literatura dramática del exilio republicano de 1939 I*. Resulta de gran importancia en esta labor de recuperación, en la que se enmarca el libro

que reseñamos, la figura de Manuel Aznar Soler -catedrático en la UAB y director del grupo GEXEL desde su fundación-, editor de este libro y coordinador, junto a José-Ramón López, de la serie general *Historia de la literatura del exilio republicano de 1939*. Teniendo en cuenta el trabajo tan fundamental de recuperación de la memoria literaria y la trayectoria de este grupo de investigación, esta serie se materializa y surge, según palabras de Aznar Soler, de la lectura y la valoración crítica de las obras que conforman el corpus trazado en el *Diccionario*.

La indiscutible ausencia de escritores exiliados en las historias de la literatura evidencia la importancia de las investigaciones que ha desarrollado este grupo, sin que se pueda censurar la falta de humildad en el convencimiento y la seguridad que muestran al describir su trayectoria y el modo en que afrontan el proyecto en que se encuadra *La literatura dramática*. Reivindican con orgullo haberse convertido en un grupo de investigación pionero en España en la “reconstrucción de la memoria histórica, cultural y literaria del exilio republicano español de 1939, tarea de evidentes implicaciones éticas y políticas” (Aznar Soler, 2018: XX). De este modo, el objetivo fundamental de *La literatura dramática del exilio republicano de 1939* queda definido dentro del marco de estudio de esta serie de libros, cuyo propósito es completar la historia de la literatura española del siglo XX mediante la progresiva incorporación de la literatura del exilio al canon actual y el corpus literario español. Más específicamente, el resultado que se persigue consiste en sintetizar la producción dramática en el exilio de un conjunto de escritores cuya trayectoria literaria ya se había iniciado antes de 1939. No trata de elaborar una historia de la literatura española del exilio siguiendo un criterio cronológico y puramente historicista, sino reflejar los rasgos fundamentales de la trayectoria dramática de un grupo de personalidades, más o menos representativas, mediante el análisis de su obra. Para entender de manera más profunda el sentido y la línea metodológica, es importante tener en cuenta, por una parte, que en este libro se incluyen artículos dedicados fundamentalmente a recuperar y dar a conocer la literatura dramática de los autores “menores”, es decir, escritores que han

\* Universidad Complutense de Madrid

sido considerados menos representativos y que han ido quedando relegados a un segundo plano por parte de la crítica. Así, se articula un doble objetivo de recuperación de la literatura del exilio y de la producida por una nómina de autores cuya obra apenas ha sido estudiada e incluso editada. Por otra parte, se piensa el teatro en su doble vertiente como literatura y arte escénica, por lo que, además de concentrarse en el análisis del texto como aparato literario, este es concebido como un producto destinado a la representación. Finalmente, hay que subrayar la especial atención y detenimiento que se pone en dar a conocer obras dramáticas desconocidas que aún están sin editar y en ir ilustrando lo expuesto mediante la introducción constante de fragmentos de los textos.

El libro incluye un prólogo y una presentación, en los cuales se realiza un breve recorrido por la trayectoria del grupo GEXEL y sus diferentes proyectos de investigación desde su fundación en 1993. Así, se van vertebrando los objetivos fundamentales sobre los que se asienta toda la labor del grupo, indispensables para comprender la función de este libro y su configuración tanto externa como interna. De la definición y explicación de los distintos proyectos y series en que se circunscribe este ejemplar, el editor pasa a presentar los objetivos fijados en la elaboración de *La literatura dramática* y a explicar cómo se ha estructurado y abordado la materia de la que trata para poder ofrecer una información lo más efectiva y esclarecedora posible. Tras la presentación, el libro se divide en veintinueve apartados, cada uno destinado a analizar la obra de un autor del exilio diferente, que se agrupan en función del país de acogida en que los escritores reemprendieron su obra dramática. En primer lugar, se incluyen los estudios dedicados a autores que se exiliaron en países de América (México, Argentina, Chile y Cuba) y después a los exiliados en Europa (Francia, Suiza y Unión Soviética). Dentro de la agrupación en dos bloques en función del continente, los países se van ordenando según la cantidad de autores exiliados allí que se han incluido en este libro. Por tanto, esta estructura evidencia los países de acogida donde nuestra literatura dramática del exilio fue, cuantitativa y cualitativamente, más relevante. En cada apartado, al principio, se incluye un título donde figura el nombre del autor que se va a estudiar y el del investigador que lo ha escrito, así como el grupo de investigación y la Universidad a la que pertenece o su entidad de trabajo. Al final aparece la bibliografía empleada, dividida, en algunos casos, en bibliografía activa y pasiva o primaria y secundaria, y, en ocasiones, se incluye otro apartado donde figuran las distintas ediciones de las obras analizadas. La nómina de colaboradores es de dieciocho para estudiar la obra dramática de veintinueve escritores, por lo que algunos de ellos aparecen en más de un apartado, como, por ejemplo, los investigadores Esther Lázaro, Diego Santos Sánchez o Paula Simón.

En general, cada artículo elabora un estudio exhaustivo de la obra de un autor empleando una metodología ensayística y analítica. Cada estudio es diferente y presenta sus singularidades con respecto a los demás, ya que la obra dramática de cada autor es incomparable y exige, por tanto, un planteamiento distinto. Un rasgo

que comparten todos los artículos, y que es común al proyecto y la estructura organizativa del libro, es que no se limitan a la exposición de datos e información acerca de la biografía y la obra del autor. Por medio del análisis, más o menos exhaustivo, de las piezas, se van precisando los puntos definitorios de la obra y la trayectoria del autor en cuestión. El propósito reside en estudiar los rasgos fundamentales de la obra dramática y la evolución de la concepción teatral del autor mediante el análisis de sus obras más representativas, utilizando, en mayor o menor medida, el texto literario para ilustrar todas las claves que se van sintetizando. Para ello, se pone en contexto la trayectoria teatral de los escritores que se abordan en muchas ocasiones, sobre todo cuando estos van a continuar puliendo una determinada vía o concepción artística o estética precedente. En función de la importancia que la biografía del autor tiene en su obra del exilio, se incluye un apartado de mayor o menor extensión dedicado a exponer datos sobre la vida y la trayectoria teatral precedentes al exilio. De este modo, la configuración de cada estudio responde a una serie de ítems generales que se van desgranando en función de las singularidades que presenta la literatura y el recorrido de cada escritor. Especialmente relevante en este punto resulta la diferenciación entre las investigaciones dedicadas a autores más canónicos y las correspondientes a autores menores. En el caso de los escritores menos representativos, el vacío por parte de la crítica y la escasez de ediciones provoca que en el libro se conceda mayor importancia a la recuperación de textos y al análisis exhaustivo de una pieza concreta que a la síntesis de una trayectoria desconocida. Se otorga especial relevancia, lo cual tiene a veces un correlato cuantitativo con la elaboración de estudios más amplios, a autores cuya obra durante el exilio ha recibido menos atención por parte de la crítica y que, además, se encuentra inédita aún. En el caso de los dos grandes dramaturgos del exilio, Max Aub o Rafael Alberti, los apartados correspondientes elaboran una síntesis de su trayectoria dramática en el exilio que refleja de manera clara y precisa las vías temáticas y formales que cultivaron en sus obras. También se dedican páginas a la obra de otros autores mayores, como Manuel Altolaguirre y Ramón J. Sender, de los que, aunque gozan de una trayectoria literaria importante antes de 1939, aún falta por recuperar textos y estudios exhaustivos sobre su obra en el exilio. El grueso de las páginas lo ocupan las colaboraciones dedicadas a la literatura dramática de Caferino R. Avecilla, Alejandro Casona, María Teresa León, José Ricardo Morales y Luis Arquistán. Por una parte, son autores más conocidos, que gozaban de éxito literario antes de 1939, y cuya trayectoria teatral en el exilio es especialmente representativa e importante por su extensión y calidad, como es el caso de Casona o Morales. Por otra parte, autores como María Teresa León, cuya literatura dramática ha sido poco atendida y que todavía se encuentra sin editar en gran parte, y escritores mucho menos representativos, como Avecilla o Arquistán, cuya producción en el exilio se encuentra prácticamente inédita y ha sido parcaamente estudiada. El resto de los apartados se corresponden, en su mayoría, a estudiar la trayectoria teatral en el exilio

de autores menores que normalmente cuentan con un corpus de obras más reducido y, además, poco estudiado y que, en ocasiones, goza de menos calidad literaria. La extensión, pues, de los estudios varía en función de la amplitud de la labor dramática de los escritores durante el exilio, su reconocimiento y el modo en que el investigador decida analizar la obra del autor.

La metodología de estudio, es decir, el modo en que el autor del artículo decida abordar la tarea de investigación y reflejar la trayectoria de la figura sobre la que trabaja, determina la extensión de los estudios así como su estructura interna. Todos los artículos se fundamentan en reflejar los rasgos esenciales que caracterizan la producción dramática de los distintos autores por medio del análisis de sus obras y la indagación en su trayectoria teatral. El núcleo del libro lo constituye el análisis de los textos dramáticos, aunque teniendo en cuenta siempre los datos que aluden a las circunstancias de escritura, publicación, estreno y recorrido por los escenarios, es decir, al recorrido escénico de las piezas. Siguiendo este punto de partida común, donde se concede relevancia a estudiar la literatura por medio del análisis de los textos, cada estudio opta por una metodología específicamente disímil. Todos están divididos, a su vez, en apartados que suelen incluir una presentación, el grueso del análisis de la obra, unas conclusiones finales y un aparato bibliográfico, como se ha mencionado previamente. Cada artículo dispone de una estructura diferente a la hora de abordar el estudio de la obra, en función de un criterio cronológico o temático. Se emprende el análisis dividiendo la trayectoria dramática del autor de manera cronológica en diferentes etapas o en función de la temática y las diferentes líneas estéticas que sigue su producción. Otros artículos, en lugar de dividir en etapas se centran en analizar obras muy concretas, de manera que se configuran según los títulos que el investigador haya creído conveniente introducir por su carácter representativo o diferencial dentro del corpus del dramaturgo. El análisis de las obras se funda, en parte, en una profunda

labor de intertextualidad al introducir declaraciones del propio autor que se está estudiando o observaciones por parte de la crítica, además de incluirse, generalmente, un resumen argumental más o menos exhaustivo y menciones a la vida teatral de los autores y sus textos (fechas y lugares de estreno, compañías de teatro que los representaron, etc.). La diferenciación entre los estudios se establece, en muchas ocasiones, en función de que el investigador se concentre más o menos en exponer el argumento y los personajes de la obra o en analizar otras cuestiones relacionadas con el lenguaje, el estilo, la estética, etc.

Tras los veintinueve artículos, el final del libro incorpora un índice onomástico y un índice general, que contribuyen a organizar la información y a que el lector pueda consultar, de esta manera, con mayor facilidad las diferentes partes de la publicación.

La profundidad de la tarea emprendida por Manuel Aznar Soler y el GEXEL en un libro como *La literatura dramática del exilio republicano de 1939 I* contribuye a ampliar el corpus literario mediante la recuperación de textos y la indagación en la obra de autores que se han ido olvidando con el paso del tiempo o cuya producción dramática nunca se tuvo en cuenta. Este vacío lo evidencian la gran cantidad de textos inéditos, a los que este libro concede relevancia al tratar de acercarlos al lector mediante un análisis íntegro, y la escasez de estudios e investigaciones por parte de la crítica sobre la obra de muchos de estos autores. Por ello, este libro, tanto por su estructura como por su contenido, junto con el *Diccionario bibliográfico de los escritores, editoriales y revistas del exilio español de 1939*, permite a los lectores aproximarse a la obra de un conjunto de autores representativos de nuestra literatura del exilio y conocer nuevos textos de manera cómoda y viable. El método de análisis constituye, además, una forma óptima de iniciarse en la trayectoria del exilio de un autor y los rasgos fundamentales de su obra y sembrar el germen para futuras investigaciones.